

El Lucero.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Periculisiores sunt inimicitiae juxta libertatem. TACITUS DE GERMANIA.

Núm. 283.]

BUENOS AYRES, VIERNES 3 DE SETIEMBRE DE 1830.

[PRECIO 3 REALES.

Sol sale á 6h. 18m.: se pone á 5h. 41m. Tiempo medio, á medio día solar 11h. 59m. 16s.

Observaciones Meteorológicas

HECHAS POR EL DEPARTAMENTO TOPOGRAFICO.

Día del	Epocas del día.	Altura del barom.	Termom. interior del barom.	Termom. la sombra á las 12.	Temperatura del día. máxima mínima	Higrometro de Daniell. ter. ext. ter. int.	Peso del vapor de un pie cubico de aire	Dirección del viento. abajo arriba.	Cantidad de agua caída.	Estado de atmósfera.
2	9m. med. día 3h. mt. l.	30,35 30,43 30,30	59 59 62	61,3	61,7 51,5	61,0 50,5	4,12	N N O		sereno sereno turb. sereno turb.

Las medidas lineares de esta tablilla son expresadas en pulgadas y centésimos de pulgadas del pie inglés. Los grados termométricos son avaluados según la escala de Fahrenheit. El peso del vapor existente en un pie cúbico de aire atmosférico es dado en granos y centésimos de grano de la libra inglesa. (troy.) Por dirección del viento de abajo se entiende la que indican las voletas, por dirección de arriba la que se deduce del movimiento de las nubes. La cantidad de agua comprende la que ha caído desde las 12 hs. del día precedente hasta las 12 hs. del día notado en la primera columna.

AVISO DEL EDITOR.

Los avisos, comunicados, reclamaciones y cualquier otro objeto que tenga relacion con el LUCERO, se dirigirán á la IMPRENTA DEL ESTADO, calle de la Biblioteca No. 89.

Se vende tambien en la libreria número 65 calle de Potosí.

Precio de la subscripcion mensual, 7 ps.

de un número suelto. 3 rs.

insercion de avisos—por 1 vez..... 1 4 rs
por 3 veces... 3

Memorias del general Miller.

(Continuacion.)

Habiendo dado vela el lord Cochrane en Octubre, como anteriormente se ha dicho, con la O'Higgins, Valdivia, Independencia, y un buque pequeño en busca de la escuadra española, supo en Panamá que efectivamente había tocado en aquel punto. Este marino emprendedor se dirigió con sus malos buques y haciendo agua á las costas de California; pero sabiendo que las fragatas españolas no habían tomado aquel rumbo, volvió á las costas del Perú. Los peligros y padecimientos de aquella travesía, tienen pocos ejemplos. Sus viejos y ya mal parados buques, se vieron azotados por las tremendas olas de un mar tempestuoso y poco frecuentado, mientras que su mal pagada y descontenta tripulación, sufría grande escasez de agua y provisiones, teniendo que trabajar constantemente en las bombas. De una vez y después de una larga calma, estando noventa leguas del punto mas inmediato de la costa, no les quedó mas agua en toda la escuadra, que la escasamente precisa para llenar una pipa. Las tripulaciones estaban en el estado de consternación á que la idea de la horrible calamidad que les esperaba, parecia dar un derecho, y mas cuando no estaba al alcance humano el evitarla. Todos alzaban sus ojos al cielo, y todos le dirigian fervientes votos, pues en tan críticos momentos no hay incrédulos, y aunque en las tripulaciones había hombres de todas las religiones; los mismos sentimientos, los mismos temores, y las mismas esperanzas en el Todo Poderoso dueño y director de los acontecimientos, reinaban en el corazón de todos. Cuando la idea repetida del peligro y el desconuelo los condujo al frenesí y á la desesperacion, cuando ya habían llegado al colmo de la mas cruel agonía, de la cual nadie puede

juzgar sino aquellos que han experimentado igual calamidad; en aquel crítico momento, el Cielo presentó un terrible aspecto; los relámpagos se sucedian rapidamente en el horizonte; nubes espesas se levantaban por todas partes, el trueno resonaba por los aires, y todo indicaba una próxima tempestad. Los espíritus desfallecidos se reanimaron y ansiosamente esperaban la llegada de la tormenta; y peligros que en otras ocasiones habrían horrorizado en tan malos buques, los deseaban entonces con delirios. Tormentes de lluvia cayeron, y como si hubiesen escapado de un naufragio, los marineros lloraban de gozo y extendian cuantos toldos y velas encontraban. La lluvia continuó con exceso y sin interrupcion por veinte y cuatro horas, de forma que pudieron llenar todos los barriles y renovar los buques su aguada. El tremendo viento que sopló al principio, se moderó insensiblemente, y no tardó mucho en ser una brisa consoladora que hizo olvidar todos los peligros y aflicciones pasadas.

Mientras tanto, el comandante naval español D. José Villegas, temiendo encontrarse con el almirante patriota, hizo fuerza de vela desde Panamá á Guayaquil, donde capituló con los agentes del Perú en aquella ciudad, el 15 de Febrero de 1822. Durante el progreso de las negociaciones, las autoridades patriotas mandaron hacer señales telegráficas desde la desembocadura del rio, dando aviso de la llegada, frente de la costa, de la escuadra á las órdenes de Cochrane. Esta estratagemma tenia por objeto esencial acelerar la terminacion del contrato, por el cual debían recibir una suma considerable; los comandantes españoles. Una de las fragatas y la corbeta permanecieron en el rio, y la otra salió para el Callao adonde llegó el 31 de Marzo; pero todas fueron entregadas al gobierno peruano. Cochrane llegó á la Bahía del Callao el 25 de Abril, y pidió aquellos buques como presa suya. El gobierno peruano le contestó que no tenia derecho á ellos, y se negó á acceder á su peticion. Este produjo algunas contestaciones, y últimamente el lord Cochrane dió vela para Chile el 10 de Mayo de 1822.

El general D. Domingo Tristan había sido nombrado comandante militar de Ica, con objeto de aumentar las fuerzas patriotas de aquellas inmediaciones: llevó consigo dos batallones de los existentes en Lima; y sus instrucciones se redujeron, á que en caso de la proximidad del enemigo, por muy inferior que fuera, se retirase sin batirse. El coronel Gamarra fué nombrado su segundo para cuidar de la organizacion de los reclutas, para lo cual era muy capaz. Estos dos oficiales

se habían pasado de los españoles, y Tristan había cambiado de partido dos veces. Este era un caballero respetable que poseía grandes propiedades y que había gozado del uso de uniforme de coronel de milicias.

Reducidos los realistas á un estado de desesperacion y en la incapacidad de aumentar sus cuerpos, casi en cuadro por falta de armas, resolvieron intentar un golpe de mano contra Tristan, á quien esperaban poder sorprender ó intimidar. En su consecuencia, se puso en movimiento el general Canterac el 26 de Marzo de 1822, desde el valle de Xauxa, á la cabeza de mil quinientos infantes, seis cientos caballos y tres piezas de campaña. Al cabo de una marcha de mas de cincuenta leguas, llegó el 6 de Abril al Carmen Alto á dos leguas de Ica. Tristan fué completamente sorprendido, y ni supo el número de los enemigos que avanzaban contra él, ni el nombre del general que los mandaba.

En la noche del mismo día 6, hizo Canterac movimientos sobre el camino de Pisco, y cortó la retirada de Tristan colocándose en la Macacona, á legua y media de Ica. Ignorando Tristan el último movimiento del enemigo, principió su retirada, y a la una de la madrugada del 7 fué atacado durante su marcha, y sus fuerzas se dispersaron inmediatamente. Canterac hizo mil prisioneros, que fueron á aumentar las filas de los realistas, tomó cuatro piezas de artillería y un gran número de caballos, mulas y bueyes. El teniente coronel Aldunate, oficial muy distinguido, fué herido y hecho prisionero; y el mayor Gumer (Aleman) fué asesinado, cuando estaba herido en tierra, por el coronel Español Don Mateo Ramirez: la única razon alegada para este asesinato á sangre fria, fué de que era extranjero.

El 8 llegó el escuadron de lanceros cerca de Ica, para reforzar á Tristan, ignorando absolutamente su derrota. Este escuadron que avanzaba desde Chunchanga, fué repentinamente atacado por el coronel Loriga; diez murieron y noventa fueron hechos prisioneros.

El nombramiento de Tristan para un mando tan importante, no hiciera honor al juicio del protector, manifestado en tantas otras ocasiones, y debió haberle inducido á ello, la mal calculada esperanza, de que los mandos y los ascensos confididos á hombres de rango que se pasaban á la causa de los patriotas, animaría á otras gentes de influencia á seguir su ejemplo, y que de este modo atraería todo el país á la causa de la independencia, y decidiria la cuestion sin derramamiento de sangre: excelente motivo, pero que fué origen de incalculables errores. (Continuará.)

Exterior.

PARIS.

Al nombrar los presidentes de los colegios electorales, el rey dirigió á la nación la siguiente proclama.

PROCLAMA DEL REY.

Carlos, &c.

¡ Franceses !

La última Cámara de Diputados desconoció mis intenciones. Tenia derecho para contar con su cooperacion para hacer el bien que meditaba; no quise. Como padre de mi pueblo, esa conducta ofendió á mi corazón: como rey, me ofendió; determiné que se disolviese aquella asamblea.

¡ Franceses ! vuestra dicha hace mi gloria; vuestro bienestar es el mio. En el acto de reunirse los colegios electorales en todos los puntos de mi reino, oíd la voz de vuestro rey.

Mantener la Carta Constitucional y las instituciones que estableció, fué y será siempre el objeto de mis esfuerzos.

Mas para conseguirlo, debo ejercer libremente, y hacer respetar los derechos sagrados que son el patrimonio de mi corona.

En ellos se halla la garantía de la seguridad pública y de vuestras libertades. La naturaleza del gobierno sería alterada, si maniobras culpables minasen mis prerrogativas; y traicionaria mis juramentos si fuese capaz de tolerarlo.

A la sombra de este gobierno, la Francia se ha hecho floreciente y libre. A él debe sus libertades, su crédito y su industria. La Francia bada tiene que envidiar á las demas naciones, y no puede aspirar sino á conservar las ventajas que disfruta.

Nada teneis que recelar, pues, acerca de vuestros derechos; se confundiran con los míos, y los protegeré con igual solicitud.

No os dejéis estraviar por las declamaciones insidiosas de los enemigos de vuestro reposo. Rechazad sospechas ultrajantes y temores infundados, que alteran la confianza pública y podrian envolvernos en graves desastre. Sean cuales fueren las aspiraciones de los que propagan esos recelos, se estrellaran contra mi inmutable resolución. Vuestra seguridad, vuestros intereses no estan mas comprometidos que vuestras libertades: velo sobre los unos como sobre los otros.

Electores; apresuraos á reunirlos en vuestras asambleas. ¡ Que una negligencia reprehensible no las defraude de vuestra presencia ! ¡ Que un mismo sentimiento os anime, que un mismo pavellon os reuna !

¡ Vuestro rey os lo pide; es un padre quien os llama !

Cumplid con vuestros deberes; yo sabré llenar los míos.

Paris, 13 de Junio de 1830.

CARLOS.

Por el rey.

El presidente del consejo de ministros.

PRINCIPE DE POLIGNAC.

El *Moniteur* inserta a continuacion de esta proclama la lista general de los presidentes y vice-presidentes de los colegios electorales: todos son funcionarios asalariados; ex-diputados del estado derecho, ó hombres bien conocidos por su realismo exagerado.

Tal fué el efecto producido en toda la Francia a la aparicion de estos documentos, que el gobierno, con el pretexto de asegurar la tranquilidad de las elecciones, diseminó fuerzas en varios puntos del reyno. En Paris hubo reuniones hasta

de 50,000 individuos en el *Palacio Real*. La gendarmeria, y las autoridades no lograron disolverlas, y fué preciso llamar a las tropas de línea y aun a la guardia real para conseguirlo. Todo presagia una comocion terrible.

Los dos ministros mas moderados han renunciado sus destinos, y son los señores *Courvoisier*, ministro de la justicia, y *Chabrol* de hacienda. Han sido reemplazados el primero por el Sr. *Peyronnet* y el otro por el Sr. *Chantelauze*. Este es un hombre sin carácter, sin mas mérito que ser el protegido del principe de Polignac; el otro es muy conocido por la exageracion de sus principios: fué uno de los compañeros del Sr. *Villele*, cuya administracion fué calificada de *deplorable* por los liberales.

EXPEDICION CONTRA ARGEL.

El 16 de Mayo todas las tropas se embarcaron en medio del entusiasmo general y en el mejor orden. El general en jefe les dirigió la siguiente:

ORDEN DEL DIA.

¡ SOLDADOS ! El insulto hecho al pabellon frances os llama mas allá de los mares. Cuando vuestro rey os señaló la hora de la venganza, corristeis a las armas, y no trepidasteis en dejar vuestros hogares.

En otras épocas, el pabellon frances flameó en las playas africanas. Un clima abrasador, marchas forzadas, y las privaciones del desierto, nada pudo acobardar a los que os precedieron en la misma tarea: su valor indomable bastó a rechazar los ataques tumultuosos de una caballeria valiente, pero indisciplinada. ¡ Imitad tan gloriosos ejemplos !

Las naciones civilizadas de ambos emisferios os contemplan; sus votos os acompañan. La causa de la Francia es la de la humanidad; mostraos dignos de vuestra noble mision, que ningún exceso empañe el brillo de vuestras hazañas; terribles en los combates, sed justos y humanos en la victoria. Vuestro interés y vuestro deber os lo aconsejan.

El árabe, tiranizado desde siglos por una miticia avida y feroz, nos mira: como sus libertadores; solicitará nuestra alianza, y descañando en nuestra buena fé, traerá a nuestro campamento los productos de su suelo. Por estos arbitrios, la guerra hecha menos larga y sangrienta, llenará los deseos de un soberano tan avaro de la sangre de sus súbditos, como celoso del honor de la Francia.

¡ Soldados ! Un principe augusto acaba de recorrer vuestras filas; para convencerse á sí mismo, que nada se ahorró para asegurar vuestro triunfo, y proveer á vuestros necesidades. Su constante solicitud os acompañará en las regiones inhospitables donde vamos á pelear. Hacedos acreedores á su benevolencia, observando la misma disciplina que mereció al ejército que guió á la victoria, la estima de la España y de la Europa entera.

El teniente general, Par de Francia, comandante en jefe del ejército expedicionario en Africa,

CONDE DE BOURMONT.

El 21 del mismo mes, la expedicion se hizo á la vela; pero contrariada por los vientos se separó y tuvo que reunirse en *Palma*. En medio de las tempestades y por una noche oscura, dos bergantines de guerra que se habian estraviado, se acercaron demasiado á la costa, en que fueron á encallar. Tenemos á la vista los detalles de lo que tuvo que padecer, por parte de los Arabes, la tripulacion de estos buques, que constaba de 200 hombres. Son muy estensos; vamos á analizarlos.

En la noche del 16 de Mayo los bergantines de guerra, el *Silene* y l'*Aventure*, hallandose muy cerca de las costas de Argel, y siguiendo el mismo rumbo, empujados por los vientos y las corrientes, vararon en los bancos de arena, tan frecuentes en aquella costa. Se tomaron

todas las medidas para salvarlos, y cuando se conoció la imposibilidad de hacerlo, las tripulaciones saltaron á tierra y en un instante se hallaron cercadas de millares de Beduines. Un marinero que hablaba el árabe, por haber servido anteriormente con los Algerinos, dijo al comandante que perecerian todos si no se le dejaba ir á tratar con los enemigos. Se le permitió; y ese hombre protegió á los Beduines, que los buques naufragos eran ingleses. Esa disimulacion les preservó por un instante de la muerte; pero no pudo impedir que fuesen desnudados hasta de sus camisas, y llevados prisioneros á las montañas, amenazados y maltratados á cada rato por esas hordas feroces. Divididos en dos destacamentos, el uno, de 80 hombres, marchó hacia Argel, y llegó á las avanzadas turcas; acogidos con mas humanidad, continuaron hasta Argel, donde entraron entre dos hileras de Turcos y en medio de un populacho inmenso. Permanecieron algun tiempo ante el palacio del Dey, y tuvieron el dolor de ver colgadas en las paredes las cabezas de varios compañeros suyos. Antes de ponerse en marcha apreciaron á algunos buques franceses que se acercaban á la costa para reconocer ó salvar los encallados; tirando cañonazos contra los Beduines que procuraban apoderarse de lo que quedaba en los bergantines. Esta fué la señal de muerte de sus compañeros, en número de ciento y tanto.

El Dey les trató con bastante humanidad, pero los mandó poner todos, oficiales y soldados, en los pontones. Los consules ingles y sardo reclamaron á los oficiales, pero estos no quisieron separarse de sus compañeros de infortunio. Al dia siguiente el Aga mandó llamar al comandante, y le pidió sus despachos; este les dijo haberlos perdido. Le preguntó si las tropas francesas se habian embarcado de mala gana, y el comandante le contestó que muy pronto probarian lo contrario. Despues el Aga le mostró cartas que habia recibido de Tolon, diciendole que el dey estaba perfectamente informado de todo lo que se hacia en Francia.

Desde el ponton, el comandante pudo comunicar al almirante detalles muy estensos y horrorosos sobre este desgraciado suceso. Sentimos no poder reproducirlos enteros por ahora. Mas tarde volveremos sobre este asunto.

El dia 26 de Mayo la escuadra y el convoy se hicieron otra vez á la vela, y en pocas horas echaron á tierra 38,000 hombres y 4,000 caballos, con artilleria, tren, equipajes, &c. Los Beduines opusieron alguna resistencia, pero tuvieron que retirarse dejando algunos cañones y morteros. Los franceses han tenido poca pérdida. Por las noticias mas recientes se sabia que el ejército estaba en marcha hacia Argel, y procuraba escarmentar á algunas hordas que atacaban su retaguardia.

EL LUCERO.

BUENOS AYRES, SEPTIEMBRE 3 DE 1830.

La historia de nuestros congresos es muy conocida entre nosotros á nadie se ocultan los sucesos del año quince, veinte y veintiseis. Estas corporaciones, ya sea por su defectuosa organizacion, escases de luces, ó inoportunidad de su reunion, han causado la ruina de la Patria. Del zelo patriótico con que principió la asamblea constituyente, nadie esperó el fin funesto que tuvo. El congreso del año diez y seis, marcado por su valentia en declarar la independenciam al frente de un enemigo victorioso, apenas vivió cuatro años. No contó este tiempo el del año veinticuatro, y la República

obtuvo cuanto quiso, después de su disolución. Inútiles, parece, haber sido las elocuentes lecciones de la experiencia, cuando á males de tanta consideración, se ocurre con los mismos ineficaces remedios. Cuando las instituciones políticas, no están al nivel de las ideas, cuando el pueblo no las admite por un convencimiento íntimo de su necesidad, en vez de producir un bien, son un manantial fecundo de desgracias. ¿A quien lisongearia la reunión de un congreso en las actuales circunstancias? Los pueblos oprimidos no tendrán libertad, y cuando esta se les concediese, su elección participaría del furor de que están poseídos los electores, y la patria al fin vendría á ser víctima de sus pasiones exaltadas.

Siempre hemos creído que con una corta tregua los hombres llegarían gradualmente al grado de quietud en que se deja oír la razón. Marchando todos á este término, el período se nos haría mas corto. Entretanto los pueblos ligándose por tratados particulares, se harían concesiones reciprocas, conocerían sus necesidades, repararían sus quebrantos, y empezarían á dar respetabilidad á sus gobiernos. No hay un solo porteño que no esté convencido de la inutilidad de un congreso, si no nace de la libre voluntad de los pueblos. El ha sido siempre para Buenos Aires una contribucion onerosa, y si en el último vio dividir su territorio, y cargar sobre si los gastos de una guerra nacional, en este haría el mismo papel de un reo á quien juzgan jueces corrompidos. El periodista de Córdoba, que es el órgano de los organizadores, ha fulminado contra nosotros una horrenda sentencia. Nos acrimina por haber hecho la paz con los indios. Nuestras rentas, nuestros edificios públicos, nuestro puerto todo es suyo. A nosotros no corresponde mas que pagar las deudas de la nación, cargar con todas sus obligaciones, y constituirnos unos verdaderos colonos. Para recibir la ley que nos ofrecen en la punta de sus bayonetas, tenemos que pagar por la muerte de muchos de nuestros distinguidos compatriotas: cuando no hemos derramado una sola gota de sangre, tenemos que pasar por la despoblación de nuestra campaña; por que entre los nuevos organizadores es un principio sentado que para constituir el país es preciso matar cuatro mil gauchos. Pero se engañan miserablemente. El gobierno estriba especialmente en el afecto que le tiene esta clase del pueblo. Varias veces hemos visto llenar de flores el coche de nuestro Gobernador. El propietario, el comerciante, saben tambien que solo á costa de su fortuna satisfarian las exigencias de los regeneradores. El pobre disfruta en la actualidad derechos que aquellos le niegan, y los quebrantos de nuestras fortunas serán reparados con usura, luego que dejen de amenazarnos los que han jurado nuestra ruina y nuestra ignominia.

Es imposible atinar con los fundamentos en que apoya el escritor de Córdoba ese odio encarnizado que nos profesa. El agente de su país, á sueldo de nuestro gobierno, recibe todas las consideraciones posibles. Sin embargo, este escritor provoca á la guerra civil. No quiere que haya un pueblo con gloria, sino es el suyo. Se ha creído que inundar á la República de sangre hermana, sea un título de gloria; cuando solo es de horror. Mejor seria para él que trabajara en enjugar las lágrimas de sus compatriotas; en extinguir los odios, en contribuir al sosiego y no á inflamar las pasiones que los devoran.

Las provincias litorales le dan lecciones de patriotismo. Piensen en la constitucion permanente del país. Conceden á los pueblos los derechos que les son naturales y no aspiran á tener un poder absoluto sobre ninguno de ellos. No se alucina el pobre escritor de Córdoba con los soldados que ha visto. No hay poder suficiente á vencer pueblos, que están resueltos á defender su honor, su libertad y fortuna. Respete los derechos de los pueblos, y no sea ingrato con Buenos Aires, á quien debe su existencia política. La envidia es el sentimiento mas bajo que puede abrigar un hombre.

COMUNICADO.

Señor Editor del Lucero.

¡Cuan notable diferencia entre nosotros, y nuestros rivales! Cuando su terrible poder caducaba, les ofrecíamos la paz, los exortábamos, á la union y á una sincera reconciliación. En recompensa recibíamos insultos, amenazas, y severas reconvenciones. Triunfamos, y nuestra conducta fué mas generosa. En la misma tribuna presidió esta tolerancia, y se disimularon hechos que en todas partes del mundo son mirados con horror. Nada ha sido bastante á despreocupar á los fanaticos. La contradicción de sus mismos principios no la cenogian, porque el entusiasmo con que han emprendido la carrera de mandar exclusivamente á convertir la república en un desierto, los ha cegado hasta el extremo de precipitarse de abismo en abismo.

Es preciso no conocer absolutamente nuestro caracter, ni un palmo de la tierra que se pisa, para haber concebido el proyecto de esclavizar el país con la fuerza. Todos somos idolatras de la libertad. La carrera militar es generalmente detestada, en el pie de rigorosa disciplina á que la reduce nuestra ordenanza, por que en los peligros tenemos la maravillosa facilidad de formar repentinamente cuerpos regulares, y pelear con buen suceso, por el espíritu que nos anima. Nuestros ejércitos nunca pueden estar en proporcion con las masas de los pueblos. ¿Y qué garantía, ni que confianza pueden inspirar unos soldados violentos en su posición, por que no les alhaga? Podrán ellos ser los ver-

dugos de sus compatriotas, hermanos, y amigos, que les ofrecen la libertad que ellos desean, sin sugetarlos á nada extraño á sus hábitos y costumbres? Es un error manifiesto. Asi es que nuestros soldados, luego que se de impresionan del error en que los han imbuido sus jefes, han hecho causa comun con los que defienden los derechos de los pueblos. Esto es muy natural, y así lo reclaman sus propios intereses. La historia de nuestra funesta guerra civil presenta mil ejemplares de esta naturaleza:

Pero permitamos momentaneamente cuanto pueden apetecer los organizadores *d' palos*. Supongamos que ese ejército tan decantado emprenda su marcha sobre Buenos Aires: que sea tan feliz el protector que consiga verse en nuestra fortaleza consugran corte de ministros; Hábá triunfado por que ha impuesto una contribucion enorme á los cuatro incautos que fiados en su amistad lo han esperado? ¿Cuando se desengañan que el río no puede trasladarse á Córdoba, que aqui no hay *guacas* federales y que el papel esta muy repartido, dan ya por organizado el país? Mas si en medio de todos estos desengaños una gran masa de población, perfectamente armada, instruida en la guerra, practicos todos en el terreno, les golpea la puerta á todas horas, y les dice: *de aquí nadie se mueve, ¿qué hacemos?* Pero con esto no se cuenta, por que es tal el atractivo de nuestros nobles, que su vista sola humilla á los plebeyos, y todos nos entregamos, unos para ser fusilados, otros para sufrir azotes, ó marinar un buqué; y concluida esta operacion, de la que resultara un cuadro muy brillante, entonan los poetas; los hombres de principios, y saber, *el himno de la organizacion á palos*. Pueden venir de todas partes del mundo á estudiar en la Universidad de S. Gerónimo el modo de preparar un pueblo á recibir una constitucion semejante.

Si procurásemos entrar en el pormenor de las consecuencias que producirian tan brillantes principios políticos, pondríamos mas de manifiesto los felices resultados que recogerian los organizadores y sus amigos. A estos últimos si nos permitimos pronosticarles, que saliendo todo á medida de su deseo, antes de un mes se verian en la situación de aquellos aldeanos andaluces, á quienes sentó tan mal la organizacion política que al principio de la guerra les ofrecieron los constitucionales, que reunidos en la plaza gritaban: *señor alcalde, queremos motin y que á los organizadores los lleve el diablo*.

El Observador.



MARITIMA.



Manifestos.

Balandra Encarnación del Sur, de Corrientes.

á D. Martín Regunaga.

290 suelas,

2 tercios yerba,

13 sacos algodón,
7 petacones tabaco,
á D. Rafael Gallino.
6 barricas cigarros,
12 cajones id.
4 petacones tabaco,
2 tercios de yerba,
17 sacos cerda,
210 cueros vacunos,
á D. Jayme Llavalliol.
310 suelas,
6 fardos cueros curtidos,
á D. Angel Molino Torres.
9 fardos cueros curtidos,

Balandra Maria Manuela, de San Nico-
las, para D. Eugenio Donel, con
41 cajones pasa moscatel,
24 fardos nueces,
36 sacos pasas de higo,

Ha abierto registro.
Bergantin nacional general Rondeau,
para los puertos del Brasil, por Dowdall
y Lewis.

Ha cerrado Registro.
Fragata americana Thomas Gibbons,
para Baltimore, por Noble Gowland y Ca.
4.650 astas,
3154 cueros vacunos,
30 fardos con 500 arrobas lana de
carnero.
3 id. con 450 docenas pieles de
nutria.

Bergantin goleta nacional Fama, para
el Rio Janeyro, despachado por Anderson
Weller y Ca.
1840 quintales de carne,
3000 astas,

Bergantin ingles Branstion, para Cadiz
y Gibraltar, por D. Carlos R. Horne.
6967 cueros vacunos
300 barriles con 600 quintales carne.
27 fardos con 594 arrobas crin.

Se ha despachado en lastre.
Goleta nacional Flor del Rio, para
Montevideo, por Gaspar Resa.

Entrada terrestre.
Una tropa del Rio Seco, para D. Felix
Constanzo con
425 cueros vacunos
90 suelas
30 odres arropo.

Otra id. de Córdoba para D. Alejandro
Martinez con
540 cueros vacunos,
50 suelas,

AVISOS.

**Venta interesante.—De una pulpe-
ria muy acreditada,** y con muy buenos liarios, y de
corto principal, sita en la calle de la Piedad, del nom-
bre de esta iglesia una cuadra para el campo, y por la
calle de Montevideo No. 32, allí mismo darán razon.

**Con motivo de haber llegado nue-
vos útiles con que se dispone el baño del reumatismo,**
se avisa á los enfermos de esta cruel dolencia, que en-

ta semana han sanado 10 de piernas adoloridas é in-
chadas. El que lo dá no recibe mas gracia que el ser
placado con sus semejantes, deseando su salud; y que
ocurran al mismo No. 200, calle de Corrientes.

PAPEL SELLADO.—Expendio en los dos tercios de 1830.

Las seis clases,	118,672 ps.
Pasaportes,	13,783 "
Patentes,	205,440 "

Comisiones y gastos,	337,895
Líquido entregado en receptoría,	18,701 34
	319,193 42

S. WILDE.

Se vende una criada de 26 á 28
años de edad. El que quiera comprarla ocurra á la
calle de la Victoria No. 81, donde darán razon de su
precio y de sus habilidades.

Banco Nacional.—Se previene á los
señores accionistas que se ha principiado á pagar el
dividendo.

Se quiere conchavar una señora á
mérito para el cuidado de una casa. En la calle del
Perú No. 13, darán razon.

**Aviso de la Policía.—En el comu-
nicado dado por el jefe sobre los robos á que se refe-
ria el Clasificador, por una equivocacion se decía
"creerse que la lavandera del señor Calvo se habia
hecho la robada de la ropa," siendo así que era la la-
vandera que la tuvo depositada. Buenos Ayres,
Agosto 31 de 1830.**

UNIVERSIDAD.

Hallandose vacante la cátedra de derecho civil; se
previene á las personas que quieran optar á ella se
presenten al gobierno y por conducto del Sr. Rector de
dicha en el preciso término de ocho dias.

**El señor D. Pablo Caccianiga, ca-
tadralico del Dibujo en la Universidad y en el Colegio
de San Miguel, anunció otra vez que habia acabado de
perfeccionar un modelo de una maquina de su total
invencion para sacar una suficiente cantidad de agua
del rio y derramarla en todas las plazas de la ciudad,
como así mismo para regar terrenos y bebederos de
ganados y para hacer lagos artificiales. Esta máqui-
na no necesita de mucho gasto en proporcion de su
entidad y de su incomparable utilidad. Ademas cual-
quier carpintero puede ejecutarla sin tubos, sin bombas
y sin tornillos; y ningún hombre, ningún animal,
ningún vapor necesita para ponerla en movimiento.
En la casa del mismo señor Caccianiga existe el di-
cho modelo, perfeccionando en todas sus partes y sus-
ceptible de levantar el agua en proporcion de veinte
varas y mas si necesita.**

En las tardes de los dias 2, 3 y 4
de Setiembre, bajo los portales de la casa de Justicia,
se han de celebrar almonedas para la venta de la ca-
sa perteneciente á los herederos del finado D. Melchor
de Alvin, situada en la calle de la Florida No. 23, y
tasada en el año de 1828 en 35,599 pesos 74 reales mo-
neda corriente. Los que gusten hacer postura, ocur-
rirán al paraje designado, y antes á la oficina de D.
Marcos Leonardo Agrelo, en donde por el que sub-
scribe se le manifestarán las tasaciones. Buenos Ay-
res, Agosto 28 de 1830. Triada.

**Se vende un puesto muy acredita-
do, en la calle de Méjico No. 100. Quien se interese
por él, puede ocurrir á tratar con su dueño que vive
en él.**

Se vende un café acreditado con dos
meas de billar, todos los muebles y utensilios. El
que se interese en su compra ocurra al escritorio de
Giarez y Ca., donde se le facilitará el correspondiente
inventario.

Se desea arrendar una quinta que
no diste mucho del centro, que tenga cuatro piezas
habitables y un jardín. Con preferencia se tomará la
que se proporcione á las inmediaciones de Barracas.
El que quiera contratarla, ocurra al escritorio de
Giarez y Ca., Reconquista No. 7.

**Se vende una nutria viva, es muy do-
mestica. Ocurrase á la calle del Perú No. 163, que
darán razon.**

Boletín de Comercio.—Los editores
tienen el honor de prevenir á los señores subscriptores
que el primer número saldrá el Lunes 6 del mes de
Setiembre.

Se suscribe siempre en casa de los editores BACLE Y
CA., impresores litográficos del Estado, calle de la
Victoria No. 148, al precio de 24 pesos por año, 15
por semestre y 9 por trimestre, pagando al fin de cada
trimestre.

Galleta, en la panaderia No. 43,
calle del Buen Orden, se vende galleta de superior ca-
lidad, á 38 pesos el quintal, tambien una carréta de
eedia carga y dos asientos de taunas. El que se in-
terese puede ocurrir á dicha panaderia.

Se venden muy baratos en la calle
de la Reconquista No. 120, al lado del nuevo estable-
cimiento de tapiceria, un escritorio de jacarandá pro-
pio para una oficina, cómodas de caoba y jacarandá,
sofas de id., idem mesas de arrino de idem idem,
costureros idem idem, cajas de idem idem, cunas id.
idem, colchones de clin y lana, cortines de camas y
ventanas, alfombras, esteras, lavatorios, espejos, ca-
tres, bancos de pie, cepillos de chimenes y de zapatos;
todo á precios muy acomodados. Igualmente 100 pa-
res de fresadas inglesas.

En la peluqueria Plaza del 25 de
Mayo No. 28, despues da ofrecer los mejores servi-
cios que sea conveniente á este oficio; y se ofrece á
los señores que quieran honrales con su asistencia y
dicha casa. se sirve con todo el aseo y esmero que re-
quiere este oficio. Como igualmente se corta el pelo
al gusto del pais, con la mayor perfeccion, bajo los
altos del Sr. Escalada, se venden aceites de todas cla-
ses; por reales, rosa, macnazar y otros; y sanguijuelas
de Europa al precio 12 reales cada una.

En la calle del Temple No. 151, se
vende una casa que ademas de ser bastante cómoda
para habitarla, tiene esquina y cuartos de alquiler para
la calle de las Esmeraldas, en la misma casa darán
razon de su precio.

**Se avisa al Sr. D. Manuel José Lan-
guenheim, se sirva pagar á la calle de Belgrano No.
214, para comunicarle un asunto que le interesa,**

Aviso de la Policía.

En el juzgado de primera instancia al cargo del Dr.
D. Manuel Insiarte se halla, desde el 26 del corriente,
la causa de D. Juan Antonio Rodriguez, de que po-
medio de un comunicado se hace mencion en la *Gaceta*
Mercantil de 26 del mismo; y allí es donde debe ocu-
rir el interesado para saber su resultado, y no á la
oficina de aquel periodico, por que es una impropie-

SITIOS.—Se venden algunos en
frente del Parque Argentino, como tambien otros en
la calle nueva que se ha abierto inmediata á la quinta
de Rivadavia. En el almacén en frente de dicho par-
que darán razon.

**Se venden 10 á 11,000 pesos mone-
da corriente de Montevideo, por moneda corriente de
esta plaza, ó se cambia por letras sobre Inglaterra, por
onzas de oro ó pesos fuertes españoles. Vease en la ca-
sa de La, alio y Macome.**

Hoy 31 de Setiembre, de las once á la una del dia,
se han de dar las almonedas y verificar el remate, en
el que diere mas, de la chacra llamada de Perdier,
perteneciente al concurso de D. Francisco Belgrano,
igualmente á la quinta de D. Jaime M. Gau, con
cantidad de adove cocido, cuyas tazaciones y porme-
nores de ellas, podrán verse en la oficina del que sub-
scribe, siendo dicho remate á las puertas de la casa
consular, por orden del tribunal de comercio. Buenos
Aires, Agosto 23 de 1830. Barros.

REMATES.

**Por Tomas Gowland y Ca.
Para almaceneros.**

Hoy Viernes 3, en el almacén No. 72, calle de la
Piedad, se rematarán sin reserva ninguna, en lotes de
100 arrobas ó al gusto de los compradores,
3,000 arrobas de azucar la mitad terciada.

Igualmente por separado.

500 arrobas azucar rubia, con otros articulos. A
las once en punto.

Por Tomas Gowland y Ca.

El Sabado 4, á las once en punto, do un buen surtido
de efectos de tienda, el pormenor se dara despues.

Por Lavalie y Macome.

Calle de Potosi N. 36.

Hoy Viernes 3 del corriente, se rematará á las 11
de la mañana, un surtido de efectos, cuyo pormenor
consiste en paños y casimires, lienzos, bayetas, zara-
zas, cocos, muselinas, medias de algodón y de lana,
pañuelos de cachimir, &c., con otros articulos.

Por los mismos.

El Sabado 4, á la misma hora, se venderá un sur-
tido de muebles, cuyo pormenor se verá luego.

Por José Maria Giarez y Ca.

En la Aduana.

Hoy Viernes 3 del presente, seguirá la venta del
tabaco y demas articulos, que no se verificó del todo
en el remate que tubo lugar en la Aduana el 28 del
pasado.

Varios rollos de tabaco, algunos cajones de té de va-
rias clases, arroz, harina, azucar, &c.

IMPRENTA DEL ESTADO.